

LA NOTA BIBLIOGRAFICA

El Político

Es libro interesante el volumen octavo de las obras completas de Azorín, el hondo crítico español: el libro a que aludimos es un tomo de más de doscientas páginas destinadas a estudiar las condiciones que requiere un político, si es que trata de mantener siempre en alto su arraigo y su prestigio. ¿Cómo debe actuar un político? Seguramente que nadie es posible que defina, de una manera previa y reduciéndolo por fórmulas concretas, el carácter que debe asumir en determinado caso ni el gesto que es conveniente preparar. No obstante, las conjeturas hechas por Azorín lo revelan como un crítico sagaz y un admirable observador. El político necesita, antes que nada, agilidad, salud y fortaleza; estar siempre dispuesto a la lucha. Otra cualidad que a juicio de Azorín debe poseer el político, por razones que no es difícil comprender, es el arte en el vestir; de ser elegante sin llamar la atención. No prodigarse; tener la virtud de la eubolia, es decir, no hacer comentarios importunos y mantenerse siempre reservado y misterioso; saber remediar cualquier inadvertencia cometida durante una conversación; tener desdén para el elogio, sin que esto quiera decir que se debe dar muestra del desdén, sin rechazar nunca el aplauso aunque tampoco sin recibirlo con muestras de alegría o turbación; no prestarse a la exhibición; ser impasible ante el ataque; conservar la faz serena ante todos los peligros y todas las adversidades; renunciar en sazón cualquier destino o cargo para que se le asigne, y no mostrar ni tener nunca impaciencia. Tales son las virtudes, o por mejor decir: las mañas de que se debe valer el hombre público para mantener en alto su prestigio. A estas cualidades debe unirse la de evitar todo escándalo y no dudar de sí, ni mucho menos aparentarlo. Después de leído lo anterior, es justo que se piense en la multitud de pormenores y deta-

lles en que debe estar siempre preocupado el hombre público. Sin embargo, cualquier lector sagaz es justo y natural que se pregunte:—¿Y qué opinión tiene Azorín respecto a la manera de actuar en la vida pública? ¿Cuáles deben ser las virtudes inherentes en el político?—A este respecto, la opinión de Azorín es la misma del grande y combatido Maquiavelo, el formidable político italiano que tanto hizo hablar en toda Europa al publicar, en su célebre libro «El Príncipe», sus observaciones y doctrinas respecto a la vida política. En España fué grandemente combatido: Azorín hace mención de dos «aparentes» enemigos de Maquiavelo que no eran sino hermanos en el fondo. Tales fueron Baltasar Gracián y Saavedra Fajardo. Pensaba Maquiavelo que el político debe ser león y zorra. «El político», dice Azorín, debe ser fuerte y hábil: esta es la doctrina de Maquiavelo. El león y la vulpeja le suministran un ejemplo para hacer patente, resaltante, su idea. Es necesario, dice Maquiavelo, ser vulpeja para conocer los lazos y ser león para espantar los lobos». Y más adelante continúa Azorín: «El león y la vulpeja son dos animales famosos en la vida política. Cicerón en su obra «De los Oficios», libro I, escribe que de dos modos se puede hacer injuria: o con la fuerza o con el engaño; la fuerza propia del león y el engaño de la vulpeja». Ya mucho antes que el orador romano, Plutarco decía en sus «Vidas paralelas», al relatar las gestas de Lisandro, que una de las máximas que profesaba este general lacedemonio era la de que «lo que no se puede conseguir con la piel del león, debe alcanzarse con la de la vulpeja». *Ne quit nimis*. Huyamos de los extremos. No consideremos al león como usador arbitrario de su fuerza: no tengamos a la vulpeja como tramadora de engaños. El león *puede* enseñar al político la fortaleza noble: la vulpeja *puede* adies-

trarle en la habilidad discreta». ¿No os habéis fijado, y para que os fijarais los pusimos con letra bastardilla, que Azorín dice *puede*, con lo que significa que ni uno ni otro ejemplo lo toman siempre los políticos de ese modo. De aquí que haya—no sabemos si en España también; pero sí en las repúblicas hispano-americanas,—demasiado zorras y leones. Lo peor es que el pueblo siente predilección por los que tienen mayor cantidad de ambos animales... aunque tengan muy poco de los hombres.

(El Sol. Santiago de Cuba).

Pasatiempo matemático.

Lo dedico a mis compañeros de graduación de 1917; y especialmente a mi recordado maestro don Joaquín García Monge.

Es un cuadrado perfecto compuesto de 25 casillas, donde aparecen los guarismos que pueden verse enseguida.

Cada columna vertical sumada da el número 65; cada columna horizontal suma dada 65. Los números de las casillas en orden diagonal sumadas dan 65.

3	16	9	22	15
20	8	21	14	2
7	25	13	1	19
24	12	5	18	6
11	4	17	10	23

Distraiga su atención un momento haciendo la prueba.

M. T. JIMÉNEZ

San Ramón, 25 de enero de 1921.

LA LIBRERIA ESPAÑOLA DE MARIA V. DE LINES

APARTADO DE CORREOS N° 314

San José y Cartago

TELÉFONO 38 - TELÉGRAFO «LINES»

Acaba de recibir: Blocks para cartas, Sobres, Tintas Stafford, Davis y Carter, Pasta blanca en tarritos, Goma
Por cada correo se reciben las novedades literarias españolas y extranjeras

Ultima novela de Hugo Wast: Ciudad Turbulenta, Ciudad Alegre. Léala Ud.